
Introducción

El presente libro recoge los principales resultados del proyecto de investigación «El potencial de las remesas para el desarrollo desde una perspectiva de género: el caso de la migración colombiana en el País Vasco». Dicho proyecto, realizado por Bakeaz, ha recibido el aval, así como el apoyo financiero, de la Dirección General de Igualdad y Derechos Ciudadanos de la Diputación Foral de Bizkaia, y de la Obra Social de la BBK. En el equipo de investigación, que ha sido dirigido por Trinidad L. Vicente Torrado, han participado además Andrea Ruiz Balzola y Amaia Unzueta Sesumaga. La coordinación técnica del proyecto ha sido desempeñada por Sara Maza Bustamante, y la edición del libro ha corrido a cargo de Blanca Pérez Fraile y Mercedes Esteban Meriel. Las autoras desean agradecer, asimismo, la valiosa aportación de Carlos Gómez Gil en los inicios de este proyecto.

JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Las migraciones constituyen un fenómeno social complejo, característico de nuestras sociedades actuales, que está directamente relacionado con los procesos de desarrollo de los países emisores y receptores. Es decir, los flujos migratorios que se están produciendo a escala internacional tienen su explicación tanto en factores propios de los países de origen, en los cuales trata de incidir la cooperación para el desarrollo de los países más avanzados económicamente (pobreza y desigualdades socioeconómicas, desempleo, conflictos, etc.), como en factores de los países de destino (necesidad de mano de obra en el mercado de trabajo productivo y reproductivo, mejores niveles de vida, etc.). Los vínculos entre ambos

fenómenos, migración y desarrollo, son innegables; sin embargo, los efectos de la migración en el desarrollo son complejos, sin que sea posible establecer una única relación de causa-efecto entre la migración y sus consecuencias en el progreso de las comunidades y de los países de donde proceden las personas migrantes. Más bien existen multitud de factores que condicionan y determinan las posibilidades de que la migración desemboque en resultados positivos y beneficiosos para el desarrollo de las familias y de las comunidades de origen.

En la historia reciente esta relación entre migración y desarrollo ha experimentado una evolución cambiante, y es a partir de la década de los noventa cuando de nuevo se pone de relieve el aspecto positivo de las migraciones sobre el desarrollo. Se plantean entonces tres factores claves a la hora de reexaminar la relación entre migración y desarrollo:

- Las remesas adquieren una gran relevancia y se valora el impacto que pueden tener en la reducción de la pobreza.
- Empieza a tenerse en cuenta el papel potencial de las diásporas y la implicación de la población inmigrante en el desarrollo de su comunidad de origen.
- Adquiere importancia el desarrollo de redes transnacionales que facilitan los intercambios culturales, políticos y económicos a través de las fronteras, porque estos lazos transnacionales permiten consolidar los vínculos entre el país de origen y las comunidades de migrantes asentadas en diversos países de destino (CMMI, 2005).

Este reconocimiento creciente del vínculo positivo entre las migraciones y el desarrollo viene unido al reconocimiento de las personas migrantes y las diásporas como agentes de desarrollo tanto en el país de destino como en su país de origen, idea que, desde principios de los noventa, se ha plasmado en un nuevo concepto: el *codesarrollo*. Este cambio de perspectiva sobre la relación entre ambos procesos se explica, fundamentalmente, por la consideración de las remesas (el dinero que las personas migrantes ganan trabajando en el extranjero y que envían a sus hogares en origen) como la segunda fuente más importante de financiamiento externo para los países en vías de desarrollo. Además, este importante papel asignado a los envíos monetarios en los países receptores se sitúa en un contexto de aumento de la deuda externa, de disminución sostenida del gasto social e incremento de la pobreza, de

creciente desempleo y subocupación, así como de deterioro de la distribución del ingreso. Se sabe que numerosos países en vías de desarrollo dependen en gran medida de las transferencias monetarias que manda la población emigrante, dado que constituyen una importante fuente de divisas. Y de ahí que las remesas hayan capturado la atención de los gobiernos y las agencias financieras y de desarrollo, que han empezado a identificar y poner en marcha iniciativas destinadas a maximizar su impacto en la reducción de la pobreza y en el desarrollo local.

Sin embargo, como ya destacábamos más arriba, los efectos de las remesas en las sociedades de origen son complejos, y no podemos hablar de una relación automática entre ellas y el desarrollo sostenible de los lugares de origen. De hecho, no hay consenso en cuanto a sus efectos reales en el desarrollo. Por una parte, las posturas más optimistas consideran estas remesas como la solución más viable para impulsar el crecimiento económico y mejorar el bienestar social en los países más pobres, mientras que los planteamientos más pesimistas solo ven en ellas un factor suplementario de dependencia que podría empeorar la situación de los países receptores. Obviamente, la intensidad y el grado de influencia e impacto de estos envíos en las familias dependen de las condiciones socioeconómicas de las personas receptoras (clase, sexo, ciclo vital, etc.), así como del estatus socioeconómico de las personas emisoras (migrantes) en la sociedad de destino, en el sentido de que las personas con más recursos y poder tienen más capacidad de mandar remesas y, además, de controlar su uso y gestión. En este contexto, cabe apuntar que el género es una variable fundamental que atraviesa todo el proceso migratorio y de desarrollo, y que incide tanto en el envío como en el uso y gestión de las remesas. Por lo tanto, no se puede analizar el impacto de las mismas de forma homogénea, sin tener en cuenta las características del hogar transnacional. Hay que tener en cuenta que las características socioeconómicas, el tipo de proyecto migratorio y las relaciones de género, entre otros factores, constituyen determinantes esenciales del papel que desempeñan las remesas, así como de su impacto en origen.

Por otra parte, estos envíos monetarios son la medida más evidente y visible de los lazos que conectan a las personas migrantes con sus familias y comunidades en origen, así como del funcionamiento de las redes familiares y de la cohesión de la familia a nivel transnacional. Son fundamentalmente vínculos de tipo afectivo y económico que representan lo que se denomina *codesarrollo espontáneo* (Malgesini y otros, 2007). En este sentido, varias publicaciones

han señalado cómo las migraciones, mediante el flujo de remesas, constituyen parte de una estrategia colectiva combinada y destinada a reducir los riesgos y restricciones en la sociedad de origen. Así, las transferencias monetarias benefician de forma directa tanto a las familias que las reciben, gracias a la mejora de su nivel de vida, como a los indicadores de desarrollo humano de la sociedad de origen (educación, salud, etc.) a largo plazo.

No obstante, el impacto de las remesas exige ir más allá de su dimensión estrictamente económica, que es por otra parte la que más atención científica y política ha recibido. A la conexión transnacional eminentemente económica (las remesas financieras), que tiene que ver con la esfera productiva, hay que añadirle los lazos o vínculos de carácter afectivo/emocional con la familia y la comunidad, así como los nexos con los valores, las tradiciones culturales y las identidades que se reconstruyen permanentemente tanto en el lugar de origen como en el lugar de destino. De ahí que cada día se otorgue mayor importancia a otras aportaciones de las personas migrantes en su vivir transnacional que tienen que ver con la difusión social y cultural. Se trata de las *remesas sociales* (Levitt y Glick-Schiller, 2006), o conjunto de valores, estilos de vida, innovaciones, pautas de comportamiento y capital social que discurren entre las comunidades de destino y de origen. Es decir, las remesas también afectan a las instituciones socioculturales de la sociedad de origen, tales como las jerarquías de estatus, las relaciones de género, las pautas matrimoniales, los hábitos de consumo, el sistema de valores, etc., a través de la circulación de ideas, la dinamización del tejido asociativo y del ámbito político, etc. Así, estos flujos de dinero traspasan la dimensión económica y tienen también un impacto en los ámbitos social, cultural y político, lo que permite a la persona migrante vivir en el país de destino y a la vez estar conectada, en muchos sentidos, con su lugar de origen.

En suma, el estudio de las conexiones transnacionales entre las personas migrantes y sus familias en origen permite centrar los análisis en importantes áreas como el género, las relaciones familiares, el impacto efectivo de las remesas para las familias, las economías locales, el desarrollo, etc. Y es que, sin lugar a dudas, uno de los tipos de práctica transnacional más relevantes, con mayores repercusiones en las vidas de las personas migrantes y sus familias, es la materialización de las conexiones transnacionales a través de estos envíos monetarios y sociales.

Por otra parte, y en relación con los movimientos migratorios actuales, la realidad demuestra que las mujeres están protagonizan-

do cada vez en mayor medida los movimientos migratorios, hasta el punto de que se está produciendo un aumento sostenido en las migraciones laborales autónomas femeninas. Es decir, las mujeres ya no solo migran como esposas dependientes y seguidoras pasivas de sus maridos, sino que, cada vez más, asumen el proyecto migratorio de manera independiente, a menudo como principales proveedoras económicas de su hogar. Y, como sujetos activos de la migración, contribuyen al mantenimiento de su familia y al desarrollo de sus comunidades de origen. Ahora bien, las desigualdades de género hacen que la experiencia migratoria sea muy diferente para hombres y mujeres. Como acertadamente reconoce Hondagneu-Sotelo (2005), «el género es un principio básico de organización de las relaciones sociales, incluidas las relaciones jerárquicas, que determina las experiencias de migración de mujeres y hombres». La decisión de migrar, las redes sociales empleadas o la inserción laboral en el país de destino, entre otros, son hechos que no escapan a las divisiones de género. Por ello, el dinero que se remesa, la frecuencia con que se envía, el canal que se emplea o el impacto del mismo en el bienestar socioeconómico de la familia o en el desarrollo de la comunidad y del país de origen, están igualmente marcados por el género.

Sin embargo, y a pesar del creciente número de mujeres trabajadoras migrantes y de la gran importancia de las remesas para el bienestar material y social de muchas familias en los países en desarrollo, son muy pocos los estudios que analizan la dimensión de género de las remesas. Este vacío es particularmente preocupante ante la evidencia de que la integración de la perspectiva de género en las políticas y los programas de desarrollo incrementa su efectividad y sostenibilidad. Por lo tanto, una revisión crítica desde esta perspectiva de los flujos de remesas y sus impactos se hace necesaria para la instauración exitosa de políticas y programas dirigidos a aprovechar el potencial de las remesas como herramientas para el desarrollo.

Además, la actual coyuntura internacional de crisis económica requiere profundizar en el conocimiento de las consecuencias que la misma está teniendo y tendrá, al menos a medio plazo, tanto en el terreno económico como social en la población inmigrante y sus familias y comunidades en los países de origen. Informes recientes alertan de las graves repercusiones que esta crisis está teniendo especialmente en la población inmigrante y en los hogares en origen (desempleo, reducción de las remesas y su impacto en la economía del hogar, retorno, etc.). Y, en concreto, existen fenómenos que, en este contexto de recesión económica, son particularmente sensibles al género: el endeudamiento hipotecario, la dependencia legal de las

mujeres migrantes, la fragilidad de la equidad de género en el hogar migrante y los desafíos de los cuidados. En el estudio que se presenta a continuación se ha tratado de explorar el impacto de la crisis actual en las condiciones de vida e inserción laboral de los hombres y mujeres migrantes, en el envío de remesas, en las dinámicas de las redes y relaciones familiares a nivel transnacional, en las relaciones de género, en la economía familiar y en el desarrollo local, etc.

En este marco, el objetivo central de la presente investigación es aportar, a través del estudio de caso de la migración colombiana en el País Vasco, elementos claves para comprender la interrelación entre migración, género, remesas y desarrollo, que sirvan de punto de partida para la concepción de políticas y programas que vinculen las remesas y el desarrollo desde una perspectiva de género.

La migración internacional ha elegido a España en general y al País Vasco en particular como lugar de destino solo desde fechas muy recientes, aunque, dada la intensidad de las llegadas, el fenómeno migratorio ya se ha convertido en una realidad que está transformando nuestra sociedad así como el conjunto de las relaciones sociales tanto a nivel local como internacional. En España, la inmigración internacional comenzó a intensificarse especialmente a partir de mediados de la década de los noventa, y en la actualidad la población de origen extranjero ya representa el 14% del total de los residentes en este país. El fenómeno migratorio es aún más reciente en el País Vasco, donde ha sido a partir del año 2001 cuando ha empezado a registrarse un progresivo aumento de llegadas. A comienzos del año 2010, este colectivo inmigrante constituye el 8,3% de la población residente en el territorio vasco. Ahora bien, aunque la proporción de personas llegadas desde otros países con respecto al conjunto de la población vasca no es aún muy elevada, no podemos obviar la notable tendencia al alza que se viene produciendo en los últimos tiempos: entre los años 2005 y 2010, la población de origen extranjero empadronada en el País Vasco ha experimentado un crecimiento del 78%.

Por otra parte, atendiendo a su distribución por sexo, observamos que las mujeres representan la mitad de la inmigración internacional afincada en el País Vasco. Mujeres que, cada vez más frecuentemente, protagonizan los proyectos migratorios de forma autónoma como proveedoras económicas principales de sus hogares, en muchos casos hogares transnacionales. Precisamente, algunos flujos migratorios internacionales hacia el País Vasco se caracterizan por su notable nivel de feminización, como ocurre en el caso de algunas nacionalidades de origen latinoamericano y concreta-

mente en el de la migración colombiana, protagonista de este estudio, colectivo en el que las mujeres representan el 59% del total.

Dado que la llegada de población migrante de origen extranjero al País Vasco es reciente, son escasos los estudios realizados en el ámbito de las migraciones y el desarrollo, así como los centrados en un colectivo específico. El propósito de esta investigación es precisamente realizar una aportación, siquiera sea pequeña, en esta dirección, analizando la interrelación entre las remesas, el género y el desarrollo a partir del estudio de caso de la migración colombiana hacia el País Vasco.

La selección del colectivo colombiano para este análisis ha estado motivada por diversos factores:

- Es la segunda nacionalidad de origen extranjero más representativa del País Vasco, tan solo por detrás de la rumana.
- La población colombiana presenta un alto índice de feminización, tal y como acabamos de destacar.
- Existe ya un movimiento asociativo inmigrante de origen colombiano en el ámbito vasco, con una incipiente experiencia en proyectos de cooperación al desarrollo en Colombia. Algunas organizaciones no gubernamentales para el desarrollo vasco presentan también una cierta trayectoria de cooperación para el desarrollo con este país latinoamericano.
- Diversas instituciones públicas y privadas del País Vasco y Colombia tienen también experiencias pioneras de cooperación directa en red, como la materializada en el programa interinstitucional «Antioquia, Medellín-Bizkaia, Bilbao» (una iniciativa de la Diputación Foral de Bizkaia, el Ayuntamiento de Bilbao y la entidad bancaria Bilbao Bizkaia Kutxa junto con la Alcaldía de Medellín con el objetivo de promover los derechos humanos y el desarrollo local a través del intercambio interinstitucional de conocimientos y experiencias).
- Colombia es uno de los 22 países prioritarios para la cooperación vasca, de acuerdo con lo establecido en el último Plan Estratégico y Director de la Cooperación Vasca para el Desarrollo 2008-2011.
- La cooperación institucional vasca y el Gobierno colombiano han firmado, ya en el año 2008, un memorando de cooperación en temas económicos, sociales, de ciencia y cultura.

El conjunto de todos estos factores ha propiciado la elección del colectivo colombiano como el más pertinente para estudiar el

potencial de las remesas para el desarrollo desde una perspectiva de género. La aplicación de un estudio de caso para la investigación se explica por la influencia que la cultura de origen tiene en todo el proceso migratorio y en el desarrollo de vínculos familiares y sociales transnacionales. En consecuencia, la investigación toma en consideración el análisis de diversos factores que pueden influir en el potencial de las remesas para el desarrollo: el contexto de recepción (inserción sociolaboral, condiciones de vida socioeconómicas, evolución del proyecto migratorio...), el contexto de salida (situación socioeconómica, papel de los gobiernos locales en el desarrollo local y la migración...), las peculiaridades culturales de origen y los sistemas de estratificación de género.

Como ha quedado reflejado anteriormente, las remesas tienen una dimensión tanto económica como social, y la presente investigación se dirige fundamentalmente a analizar esta segunda dimensión, por dos motivos: por una parte, la mayoría de los estudios sobre remesas y desarrollo se han centrado en el análisis macro y, por otra parte, existen variables que son claves para el estudio de las remesas desde una perspectiva de género que solo pueden ser estudiadas desde una perspectiva micro.

En esta línea hemos de destacar que en el presente análisis del fenómeno migratorio y del envío de remesas se ha tomado como unidad central el hogar. Este está atravesado por relaciones de poder y de género que determinan tanto la decisión de quién emigra como otras relativas al empleo de las remesas y a los miembros que se benefician con ellas. Además, puesto que los proyectos migratorios se gestionan en mayor medida como estrategia familiar, la migración no supone una ruptura de los vínculos familiares y afectivos, de tal forma que, a pesar de la distancia geográfica de los miembros de la familia, los hogares siguen funcionando como una unidad transnacional. Eso es lo que se denomina *familia transnacional*, que se refiere a aquellas familias cuyos miembros viven una parte o la mayor parte del tiempo separados a través de fronteras nacionales, siendo capaces de crear vínculos que provocan que sus miembros se sientan parte de una unidad y perciban su bienestar desde una dimensión colectiva, a pesar de la distancia física. Por lo tanto, a la hora de abordar el impacto de las remesas a nivel micro, se debe tomar como unidad de análisis no el individuo, sino las dinámicas familiares que gestan y materializan los movimientos migratorios, a la vez que son transformadas por estos.

Por otra parte, vamos a analizar la selección que los hogares hacen de uno o varios de sus miembros de cara a la emigración como

estrategia económica, así como su impacto en la recepción de remesas, en el sistema de poder y autoridad, en las dinámicas familiares y sociales, en las jerarquías, límites y roles de hombres y mujeres dentro de los hogares, etc. También vamos a centrarnos en los cambios o continuidades que el creciente número de mujeres que emigran como proveedoras económicas están generando en su posición de género; cambios que tienen efectos no solo en los hogares sino también en las comunidades en que estos se insertan. Y, por último, tal y como hemos destacado anteriormente, revisaremos el impacto de las remesas monetarias y sociales en las relaciones de género dentro de los hogares y de las comunidades tanto en origen como en destino.

A continuación se describe la metodología empleada en este estudio con el objeto de conocer el potencial de las remesas para el desarrollo desde una perspectiva de género, tomando como estudio de caso la migración colombiana en el País Vasco.

METODOLOGÍA

Este estudio se ha apoyado en varios métodos y técnicas de investigación. En primer lugar, se ha realizado una revisión y análisis de la literatura especializada en torno a la temática de la migración colombiana, el género y las remesas, así como de su vinculación con el desarrollo.

También se ha llevado a cabo una explotación y un análisis descriptivo de la población colombiana en el País Vasco, a partir de fuentes estadísticas secundarias, principalmente del Padrón municipal de habitantes (a través de los datos ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística) y de los Anuarios Estadísticos de Inmigración (publicados por el Ministerio español de Trabajo e Inmigración).

La principal metodología utilizada en este estudio es, no obstante, de carácter cualitativo, basada concretamente en entrevistas en profundidad semiestructuradas y en grupos de discusión. Por una parte, en el caso de las entrevistas en profundidad individuales, se han recabado los relatos de veinte personas (once mujeres y nueve hombres colombianos mayores de edad y residentes en el País Vasco), que nos han dado a conocer sus motivos, sus propias experiencias, su vivencia migratoria de carácter familiar y sus valoraciones y expectativas del proceso migratorio que están viviendo. Los criterios de selección de las personas que han participado en esta fase del estudio han sido diversos, con el objeto de lograr una muestra variada y heterogénea. Así, se han tenido en cuenta varia-

bles como el sexo, la edad, el tipo de hogar al que pertenecen (nuclear, extenso, unipersonal, monoparental...), el tipo de proceso migratorio (personas que han viajado solas, personas que han viajado acompañadas, con o sin sus descendientes), el tiempo de estancia en el País Vasco, o la heterogeneidad desde el punto de vista de su situación administrativa, familiar, social, laboral y económica. Con estas personas hemos indagado temas relacionados con su proceso migratorio en el País Vasco, tales como la planificación de su emigración, su integración sociolaboral en destino, las pautas en el envío y uso de las remesas, sus relaciones familiares y de género, sus expectativas de futuro, etc. Estos encuentros se han mantenido en todo el territorio vasco, y las personas protagonistas de los mismos han sido elegidas porque se las ha considerado representativas de la diversidad de la población colombiana afincada en este territorio. El contacto con estas personas se ha realizado a través de diferentes vías, como son las asociaciones de inmigrantes o de apoyo a inmigrantes, las relaciones interpersonales, los servicios sociales, etc. Estas entrevistas se han llevado a cabo en los lugares elegidos por las propias personas informantes. Algunas de ellas han preferido mantenerlas en sus propios hogares, mientras que otras han optado por la sede de alguna asociación, por algún bar o restaurante, etc. Siguiendo el criterio de saturación, se ha parado de entrevistar cuando la información obtenida en las conversaciones ha dejado de aportar información adicional. En general, las personas seleccionadas han respondido positivamente y han accedido a proporcionarnos la información solicitada, por lo que desde estas líneas agradecemos muy profundamente su amable colaboración.

Este trabajo cualitativo se ha desarrollado entre los meses de junio y septiembre del 2010, para a partir de entonces iniciar el proceso de análisis. Todas las entrevistas han sido grabadas, previa solicitud de permiso a las personas informantes, a quienes también se les ha garantizado total confidencialidad. En cumplimiento de esta promesa, hemos tomado alguna medida para asegurar su anonimato, como es la modificación de algunos de sus datos básicos (generalmente nombres) que podrían llevar a su identificación. Al hacerlo, no obstante, hemos puesto especial esmero en evitar que dichas modificaciones pudieran influir en el resultado de esta investigación.

Tras recorrer el País Vasco con nuestra grabadora, nos hemos dedicado a la ardua tarea de resumir, condensar, agrupar, describir y relacionar la extensa información suministrada, comparándola

con otros estudios e investigaciones que versan sobre el tema, procurando que nada relevante quede al margen.

Por otra parte, esta metodología cualitativa ha sido completada con dos reuniones grupales, abiertas a la participación de informantes claves relacionados con la migración o el desarrollo de la comunidad colombiana en el País Vasco. En ellas han participado representantes de cinco asociaciones de personas colombianas en el País Vasco y de organizaciones no gubernamentales de desarrollo vascas que llevan a cabo proyectos en Colombia. Concretamente, se trata de la Asociación de Colombianos y Colombianas en el País Vasco (ASOCOLVAS), Mundubat, Nuevo Ciudadano, Camino Al Barrio y Alboan.

El primero de estos grupos de discusión, celebrado en el mes de junio, fue planteado antes de la realización de las entrevistas individuales, con el objetivo de conocer la opinión y percepción de los participantes en la misma sobre las dinámicas migratorias de la población colombiana y su impacto en las relaciones de género y dentro de los hogares y de sus comunidades de origen. Igualmente, en este grupo de discusión se exploraron las posibles iniciativas, tanto de la sociedad civil como de la administración pública, de vinculación entre migración y desarrollo entre Colombia y el País Vasco.

El segundo grupo de discusión, en cambio, se celebró en diciembre del 2010, una vez finalizadas las entrevistas individuales y analizada la extensa información de ellas extraída, con el objeto de exponer los principales resultados, de reaccionar ante ellos y de incitar a una reflexión colectiva sobre posibles propuestas de acción e intervención social en el ámbito de este estudio, que podrían llevarse a cabo tanto en Colombia como en el País Vasco.

Estos grupos de discusión también fueron grabados y transcritos literalmente con el propósito de codificar y analizar la información obtenida según las áreas temáticas establecidas para el análisis de las entrevistas individuales.

Finalmente, antes de concluir con este apartado metodológico, queremos resaltar que este estudio pretende ser tan solo la primera parte de una investigación más amplia que, centrada en Colombia, tenga en cuenta las realidades, visiones y expectativas de la población colombiana que, con algún miembro de su familia en el País Vasco, permanece en el lugar de origen y es perceptora de remesas. Y es que el análisis desde el lugar de origen se nos antoja imprescindible para alcanzar el objetivo central de este estudio, como es la interrelación entre migración, remesas y desarrollo, desde una perspectiva de género.

ESTRUCTURA

Los resultados de este estudio, que presentamos a continuación, han sido estructurados en torno a cinco capítulos.

El primero, «Las migraciones internacionales: el caso colombiano», presenta una caracterización, siquiera de forma breve y basada en fuentes secundarias, del país latinoamericano en el que se centra esta investigación, Colombia, así como del contexto histórico y de las dinámicas del proceso migratorio colombiano a escala internacional.

En el segundo de ellos, titulado «La inmigración colombiana en España y el País Vasco», se procede al análisis descriptivo de las características generales de la emigración internacional hacia España en general y hacia el País Vasco en particular, prestando especial atención a las llegadas procedentes de Colombia. En este capítulo se tienen en cuenta aspectos como la evolución y perfiles sociodemográficos de la población colombiana en el País Vasco (distribución por edad, nivel de feminización, distribución espacial, inserción laboral, etc.), así como sus relaciones sociales en la sociedad de destino o sus prácticas culturales y relaciones sociales con su país de origen.

Seguidamente, en el capítulo III, «La activación del proceso migratorio: factores, decisiones y trayectorias migratorias», se recoge la descripción realizada por parte de la propia población colombiana residente en el País Vasco con respecto al contexto de partida en el que toma la decisión de emigrar, los motivos que le han llevado a tomar tal medida, la implicación familiar en el proceso de toma de decisiones, las circunstancias en las que se inicia su proceso migratorio y las condiciones en las que se encuentra en la sociedad de destino, haciendo especial hincapié en las continuidades o rupturas en las relaciones de género que dicho proceso está planteando en el ámbito familiar.

Precisamente a este tema de las permanencias y cambios en las relaciones familiares y de género se dedica el capítulo IV, «Los espacios vitales de la migración: separaciones, reencuentros y sueños de futuro en clave de género». En él se profundiza en las implicaciones que el proceso migratorio tiene en el ámbito familiar, tanto para quienes emigran como para quienes permanecen en el país de origen, considerando las relaciones entre los miembros de la pareja y también las del padre o de la madre migrante con sus descendientes o con sus progenitores, y analizando todas ellas desde una perspectiva de género con el objeto de detectar tanto las continuidades

como las reconfiguraciones en las relaciones fruto de la experiencia migratoria.

El capítulo V, «Vida transnacional, remesas y efectos a nivel familiar y comunitario», se centra en la experiencia transnacional de la población migrante residente en el País Vasco, poniendo de relieve el uso de las remesas y su impacto en los roles de género en el hogar y en la comunidad. En este capítulo se detalla la comunicación que las personas migrantes mantienen con su familia en Colombia, así como sus pautas en el envío de remesas, haciendo referencia no solo a su cuantía y frecuencia, sino también a las personas que las reciben y se benefician de ellas y a los impactos que presentan en el hogar transnacional. Se describen los patrones de género que inciden en el envío y uso de las remesas familiares y, además, las prácticas transnacionales de carácter cultural, económico y político que vinculan a la población colombiana en el País Vasco con su lugar de origen, para concluir con un balance del impacto de estas remesas.

Para finalizar, se recogen algunas reflexiones a modo de conclusión, y se adjunta la bibliografía general revisada.